



Viernes 9 de junio de 2006
Culiacán, Sinaloa, México
Editora: Claudia Peralta
espectaculos@noroeste.com.mx

Expresión

Noroeste



Luis Pérez Meza en la XEW.



Escenas de algunas fiestas.



Con El Charro Abitia.



Foto: Correas/Difocur

Recuerdan a El Trovador del Campo

A 25 años de su partida terrenal, Luis Pérez Meza será homenajeado hoy, a las 19:00 horas, en la Sala Lumière de Difocur.

Azucena Manjarrez

Luis Pérez Meza quiso morir cantando y en Sinaloa.

Habían pasado sólo unas horas de haber entonado algunas melodías, durante una presentación en Guasave, cuando un día como hoy, de 1981 dejó de existir, víctima de una tos persistente que complicó su diabetes.

"Era tanto su profesionalismo que las súplicas de su hija no fueron escuchadas. Sus últimos 10 años vivió aquejado por la diabetes, que lo hacía depender de la insulina, llevando su enfermedad a un grado extremo, hasta cantar se le complicaba", dice la biografía escrita por Leonor Mena.

"Durante su última presentación, en Guasave, un asistente del público notó que cuando él cantaba, se le venía una tos muy molesta y cada vez con mayor frecuencia. Su ánimo era hostigado pero no era más grande que su coraje de aferrarse a la vida, cumplió con su último contrato y después murió".

Conocido como El Trovador del Campo y autor de obras como *El amor de las Isabeles* y *El barzón*, su música fue para la cultura sinaloense una máxima expresión del pueblo. En ella se encuentra reunida su historia y herencia cultural que será recordada hoy, a las 19:00 horas, en la Sala Lumière de Difocur, donde se le rendirá homenaje.

"Con su muerte se perdió un auténtico exponente de la época de oro de la canción vernácula mexicana. Voz insustituible, nos dejó un vacío en todo momento, con sus presentaciones en público", asegura el libro *El amor de las Isabeles*, editado por el PACMyC.

"Se cumplió su deseo que tantas veces conjuró, provocando que las fuerzas desconocidas del destino, que doblagan las voluntades de la soberbia humana, hicieran un pacto con él; concédele su última voluntad. ¡Quiero morir cantando y en Sinaloa, ¡Que me entierren con la banda!"

Las melodías que interpretó, todas las convirtió en éxito, por el estilo que él creó y por esa voz incomparable que muchos cantantes han querido imitar sin conseguirlo.

Así fue

Fue un hombre de sencillez comprobada, gustaba de caminar por los mercados, calles y plazuelas, acercarse a platicar con la gente y sentarse en la banqueta como si fuera un chiquillo.

En su obra, Mena lo describe también como un hombre que no tenía barrera con su pueblo, le gustaba convivir con todos, haciendo a un lado su fama, por el gusto de cargar en sus brazos a los chamacos.

Nacido el 22 de mayo de 1917, en Cosalá, desde niño desarrolló la virtud para cantar, convirtiéndose en el primer folclorista, y se presentó en escenarios importantes durante 50 años.

Se ganó la vida como boxeador, minero y cantante. A los 17 años hizo dueto con Chico Anzúrez.

Dedicado al box se dio a conocer como Kid Mundial con gloria efímera en 60 peleas exitosas, 59 por knock-out y una por default.

Se retiró del pugilismo para trabajar como intérprete en la radiodifusora XSA, con el apoyo del gerente de la estación, Roberto Pérez.



EN CORTO

■ En 1945, con un disco sencillo de boleros, regresó a la XEW para consolidarse como intérprete.

■ El programa de radio Fiesta Ranchera conducido por La Torcacita, que buscaba nuevos valores, le permitió iniciarse profesionalmente en el mundo de la música.

■ Por su voz con tesitura de barítono y un amplio conocimiento de la música popular pudo interpretar cualquier género.

■ Su capacidad interpretativa le ayudó a ingresar a la industria cinematográfica en películas como *Cuando se quiere, se quiere*, con Fernando Casanova; *Las cuatro milpas*, con María Antonieta Pons, y *Allá en el rancho grande*, con Jorge Negrete.

■ Compartió escenarios en distintas épocas con Pedro Infante, Javier Solís, Miguel Aceves Mejía, Lucha Reyes, Pepe Guízar, Los Panchos y con orquestas como La Sonora Matancera y la de Dámaso Pérez Prado.

Su carrera

En 1943 viajó a la capital y un año más tarde lo contrataron en la XEW para conformar el Cuarteto Metropolitano, grupo con el aprendió y dio vuelo a su carrera como solista.

"Cantó para connacionales radicados en el extranjero, especialmente para los soldados latinos encuadrados en distintas zonas del Pacífico, durante la Segunda Guerra Mundial.

"Así obtuvo fama como artista pero sobre todo como persona. Cantó para los pilotos del Escuadrón 201 en las islas Guam y Guake, en Hawai, y en la base militar de Pearl Harbor", destacó Mena.



PROGRAMA HOY
El homenaje al músico, este día, se realizará en la Sala Lumière:

- 19:00 horas Inauguración.
- 19:15 horas Video: *El amor de las Isabeles*, de Leonor Mena Rodríguez.
- 19:30 horas Recital: Elisa Pérez Meza.